

HACIA LA COMPRENSIÓN DE MADRES NEGLIGENTES: PERCEPCIONES, VIVENCIAS Y CAUSAS DEL FENÓMENO.

TOWARDS THE UNDERSTANDING OF NEGLIGENT MOTHERS: PERCEPTIONS, EXPERIENCES AND CAUSES OF THE PHENOMENON

Ana Susana Arancibia Olguín
Escuela Trabajo Social
Universidad Bernardo O'Higgins

RESUMEN

La negligencia marental no es un fenómeno aislado que involucra exclusivamente a la mujer madre, por el contrario, su comprensión implica observarlo desde la complejidad de lo social que obliga a contemplar la ecología de los sistemas políticos, económicos, sociales, culturales, históricos, legales y sus consecuencias en el plano familiar. Concretamente, en mujeres madres y sus hijas e hijos, en sus vivencias pasadas, presentes y expectativas de vida. Las cuales, son presentadas, a modo de categorías -aportadas por trabajo de campo- que manifiestan, mediante la percepción de las entrevistadas, el entrecruce de diversas variables determinantes de su posición como último eslabón de una cadena de interacciones nefastas que han atentado (y lo seguirán haciendo) contra su integridad básica como ser humano.

La presente investigación pretende evidenciar las percepciones, vivencias y discriminaciones que experimentan las madres tipificadas como negligentes a nivel pre - judicial en un contexto de desigualdad frente a los discursos y prácticas de maternidad establecidos desde una construcción heteronormativa de la cultura chilena.

PALABRAS CLAVE: Marentalidad, teoría fundamentada, Estado, familia de origen, discriminación.

ABSTRACT

Maternal neglect is not an isolated phenomenon involving mothers exclusively. On the contrary, its comprehension requires observing from the complexity of the social, which demands contemplating the ecology of political, economic, social, cultural, historical and legal systems, and their consequences at the family level. Specifically, on mothers and their children, on their past and present experiences and on their life expectations. It must be understood that often these women -accused of being negligent mothers- are the weakest link in a chain of foul interactions which have undermined their basic integrity as human beings and will continue to do so.

This research aims to demonstrate the perceptions, experiences and discrimination suffered by mothers typified as negligent at the judicial level, in a context of inequality in the face of maternity discourses and practices established from a heteronormative construction of Chilean culture.

KEYWORDS: Motherhood, Grounded Theory, State, family of origin, discrimination.

e mail: susanaarancibia@gmail.com

Introducción

Las diversas culturas han asignado roles y funciones parentales tanto para hombres como para mujeres, siendo diferentes conformes los pueblos en que se habite. Sin duda, la historia tradicional - escrita, tiende a mostrar a una mujer que cría a su prole, dependiendo de un hombre que se encarga del sustento del hogar. Limitando para ambos toda posibilidad de explorar funciones más acordes a las necesidades de cada cual, viviendo sus vidas según los estereotipos y normativas que esa sociedad impone. Probablemente en el inicio de los tiempos, esta fue una transacción acorde y coherente para quienes configuraron las nuevas familias, pero con el paso del tiempo, dicha negociación mutó, otorgando mayor poder al hombre sobre la mujer. En la medida que las relaciones humanas se afianzaron en estructuras autoritarias, el delicado equilibrio de la vida se rompió para dar origen a una realidad de compleja resolución.

En ese contexto las mujeres organizaron sus refugios al interior de los hogares junto a hijos e hijas, entendiéndolo como un espacio propio que el hombre no podía alcanzar. Esta distribución del poder no sólo limitó a la mujer a su núcleo, sino que además -con el paso del tiempo- en diferentes culturas, los hombres asumieron el poder sobre la familia, más no las responsabilidades asociadas a ésta (Saloma, 2000; Stuvén, 2013). Es así como tempranamente en la historia, principalmente en la historia chilena, aparece la figura del hijo guacho, quien, al no tener padre reconocido, carece de representación pública - jurídica y del necesario apoyo económico – social que le permita erigirse en la vida sin grandes sobresaltos. (Montecinos, 2001) Situación que obliga a las madres, a cargar con una multiplicidad de responsabilidades que no son compartidas con los padres progenitores. (Figueroa-Silva, 2016)

La mujer precozmente comprende que el bienestar de su prole depende de las acciones que ella emprenda (Freymond y Cameron 2007), sin embargo, se enfrenta a una realidad externa a su hogar regulada y gobernada por leyes que los hombres hicieron para sí mismos y sus familias, no para una sociedad que incluya a las mujeres madres como personas independientes. Así la maternidad comienza a ser vista como un camino tortuoso, solitario y en muchos casos dictatorial (Estado) que

las obliga a cumplir con funciones no deseadas, pero donde su parecer no tiene relevancia.

En los últimos tiempos, en la medida que la maternidad es cuestionada desde la perspectiva biológica, laboral y social, el mundo de las mujeres comienza a abrir nuevos caminos, donde la parentalidad surge con fuerza y exige entender los motivos que hacen a una mujer cuidar, alimentar, proteger, educar entre muchos otras a los hijos e hijas mientras los varones en la mayoría de los casos se desligan de las responsabilidades asociadas a una nueva vida. Si a esto se agrega que las mujeres en su lucha por la supervivencia y bienestar, además, descubren que son discriminadas con una menor remuneración por los mismos trabajos realizados, (Cepal, 2017; González, 2017; Instituto Nacional de Estadística, 2018), no cabe duda de que la indignación se hace presente con fuerza para cambiar las condiciones de vida a circunstancias más igualitaria. (SERNAMEG, 2017)

En esta realidad, la vivencia de las madres connotadas como negligentes parentales es compleja, si bien desde el aspecto legal se designa negligencia parental de manera genérica, son escasas las situaciones de hombres sindicados como tales, puesto que en la habitualidad se trata de mujeres que enfrentan sus maternidades en soledad, con ausencia de las figuras masculinas. Mujeres enfrentadas a la discriminación social sea por no lograr la independencia económica para mantener a sus hijas e hijos, debiendo en la casi totalidad de los casos solicitar ayuda estatal, o bien por no prodigar los cuidados necesarios para los y las menores. (Barudy y Dantagnan, 2009).

Uno de los avances generados desde la entrada en vigor de la Convención de los Derechos del Niño/a fue la incorporación del tema de género y la lucha por la erradicación de la discriminación en esta materia. Sin embargo, en Chile, la negligencia parental como causa judicial, en estricto sentido sanciona a la madre, no al padre negligente, ausente o abandonador.

En términos jurídicos la ley 21.013 (Biblioteca Nacional del Congreso, 2017) sanciona el maltrato infantil, estableciendo con penalidad “el maltrato corporal relevante y el trato degradante que menoscaba gravemente la dignidad de niñas, niños y adolescentes menores de 18 años...”, sin embargo, dicha ley no logra ofrecer una definición clara respecto de lo que se entiende por negligencia parental y mucho menos distingue entre las responsabilidades asociadas a ambos progenitores. Por su

parte Unicef Chile (2016; 2019; 2020) incorpora una vaga descripción al respecto, integrándose dentro de la categorización de abandono y negligencia.

La escasa información existente a nivel teórico respecto de las madres que son tipificadas como negligentes abre espacio a prejuicios, estereotipos y discriminaciones que no ayudan a superar el problema, integrándolas al mundo de las denominadas “familias multiproblemáticas” (Barudy y Dantagnan, 2005)

No obstante en la práctica, frente a las situaciones de vulneración infantil el Estado en su afán de proteger los derechos de niños y niñas a través de su aparataje judicial replica los tradicionales patrones hegemónicos patriarcales, levantando una sanción social y jurídicamente ejemplificadora hacia las mujeres, sin considerar el daño que el rótulo de “madre negligente” genera en ellas y en sus relaciones con otros, discriminación que no se traduce necesariamente en una mejora respecto del trato para con sus hijos/as. La mujer comienza así un tortuoso camino por distintos programas e instituciones donde profesionales con buena disposición de manera natural tienden a proteger a los más frágiles, sin tener en consideración que el logro de la felicidad de los niños/as pasa necesariamente por el bienestar y estabilidad de quienes ejercen el rol parental, en este caso, sus madres

Material y métodos

En el intento por generar claridad a un contexto que parecía desconocido, se trabajó bajo el enfoque de *Teoría fundamentada* dando sustento a un diseño de carácter exploratorio descriptivo que permitiese profundizar en las particularidades de cada caso. Tratando de asignar el sentido que tenía cada relato mediante el establecimiento de puntos de unión y divergencia en la búsqueda de nuevas perspectivas. La muestra fue trabajada a través de muestreo teórico, muestreo de material y muestreo dentro del material (Alveiro, 2013; Flick, 2012).

La muestra estuvo constituida por veintisiete mujeres contactadas a través de Oficinas de Protección a la Infancia y Centros Residenciales para Lactantes, de las ciudades de Santiago y Melipilla. Todas con diagnóstico de negligencia parental, con procesos judicializados o en tramitación legal, quienes declararon su voluntad de participar en la investigación.

Se trabajó con la técnica de entrevista en profundidad, caracterizada por tener escasa estructura y gran flexibilidad en su ejecución (Valle, 2007).

Desde la teoría fundamentada, la validez de la investigación se sustentó en dos aspectos centrales:

1.- La *comparación constante*, desarrollada en la medida que se realiza una sistemática clasificación y análisis de los datos. (Gómez, 2010, p.6).

2.- El *muestreo teórico y el caso*, donde cada entrevista, delimito los conceptos y relaciones con mayor precisión ubicándose en un enfoque progresivo (Gómez, 2010, p.7). hasta lograr la consolidación de la información, utilizando el criterio de saturación de categorías. (Mella, 2003, p.241)

Desde los resguardos éticos, todas las mujeres entrevistadas firman el compromiso de confidencialidad proporcionado por la investigadora, estableciendo el respeto por la no divulgación de los contenidos de las entrevistas a no ser que la propia interesada lo considerara pertinente.

Respecto de las características de las mujeres entrevistadas, la revisión implicó diversas realidades. Consideró mujeres entre 19 y 40 años, urbanas y rurales, migrantes, provenientes de pueblos originarios y de la ciudad, con estudios universitarios y quienes escasamente sabían leer y escribir, aquellas connotadas como clase media acomodada y clase baja o subsistiendo en la pobreza; sin duda todas ellas bajo condiciones de vulnerabilidad.

Resultados

El análisis se orienta a la percepción de las mujeres en tres aspectos centrales; respecto de sí mismas, de sus sentimientos, y en torno a la parentalidad.

1.- Respecto de la percepción de sí mismas, surge la sensación de minusvalía, apreciándose en sus discursos manifestaciones tales como:

Sentirse "*pequeña*". Se auto perciben como niñas con dificultades para enfrentar los diferentes escenarios que debieran asumir acorde a la etapa de desarrollo adulto en que se encuentran. "*Hoy tengo 35 años y hago cosas de cabra chica, hablo estupideces, si me doy risa de mí misma... tengo alma de niña aún*" Dicha percepción de infantilismo es adjudicada de manera externa -e interiorizada estructuralmente por ellas-, cuyo principal referente son sus propias madres (las

abuelas) quienes criaron a sus hijas bajo una socialización de carácter patriarcal rígido. En tal sentido, la falta de autonomía progresiva respecto de sus propias vivencias dificulta la asunción de responsabilidades no sólo frente al hijo o hija sino hacia su vida en todas sus dimensiones.

Una segunda caracterización es la percepción de “*ingenua*”, donde las madres se percatan que han sido excesivamente confiadas, permitiendo que terceras personas tomen decisiones y manejen situaciones que a ellas las implicaba directamente, que en la actualidad perciben como engaño. “*mi vida siempre ha sido la de los demás, siempre pagando deudas y cuentas de los otros, he sido muy tonta, ahora que ya no me queda plata y todos me tienen en la mira...*” Tienen la sensación de haber sido utilizadas, pasadas a llevar, sin respeto por su persona. En la mayoría de los casos se perciben narrativas fragmentadas con presencia de sentimientos y emociones contrapuestos, oscilando entre el cariño, la rabia y la decepción.

A esta visión se agrega la percepción de “*incapacidad*”. En sus narraciones las entrevistadas manifestaban la vivencia de discriminación hacia su persona por considerarlas incapaces, experiencia que se potenciaba cuando existían diagnósticos de déficit atencional, “*Me da pena... rabia, que mis papás me digan por todo que tú eres una enferma, me hacen sentir incapaz...*”. El relato, deja en evidencia que la percepción de los significantes adultos es de gran relevancia en sus vidas, presentando, dificultad para sobreponerse a las críticas de su familia de origen, situación en la que el sentimiento de menosprecio y pequeñez supera al de su malestar. Mostrando así la fragilidad psicológica junto con las escasas herramientas emocionales que presentan, lográndose apreciar el deterioro de su autoestima. Fragilidad que también se enmarca en el escaso tejido social al que pueden acceder, donde la familia de origen es indicada como el único sostén económico y habitacional al que pueden pedir protección.

Otra manifestación evidenciada es la sensación de “*perplejidad*”. Se observa en este punto una narrativa fragmentada en torno a la no comprensión de la denuncia por maternidad negligente. “*De repente me pasa que no entiendo como llegamos hasta aquí, creo que es una pesadilla, que voy a despertar y se me va a pasar, pero no pasa, nunca pasa*”. Si bien son capaces de comprender las explicaciones que se les entregan, no logran relacionarlas con los eventos vividos puesto que los significan de manera distinta. Por momentos sus discursos parecen caóticos,

desesperanzadores, incongruentes e inconexos. Para algunos profesionales, esto es connotado de diversas formas, sea baja capacidad cognitiva, baja tolerancia a la frustración y en el menor de los casos, lo asumen como shock frente a la realidad que implica ser señalada como madre negligente. Sin duda estos relatos hablan del sufrimiento que las mujeres vivencian en su cotidiano, sin tener ayuda en el plano emocional, material como tampoco solidaridad social. Cuando surge algún tipo de asistencia, ellas tienden a rechazarla producto de la desconfianza, replicando las defensas aprendidas desde la dinámica interaccional de su hogar.

La sensación de “*decepción*” está orientada preferentemente a la expareja por haberlas abandonado “...*me impactó que él no me apoyara, que no se enganchara... yo lo apoyé tanto en su vida...*” y, particularmente, a miembros de su familia de origen principalmente en temas asociados a violación y abuso sexual infantil que las familias no auxiliaron y, desde sus propias percepciones, no les importó. “*Cuando ellos llegaron, (refiriéndose a una situación de abuso por parte de un familiar directo) yo se los dije al tiro y pensé que él (papá,) me iba a defender, pero no...*” El relato en estos casos deja en evidencia, la ilusión de protección requerida en la infancia, pero que no ocurrió. Tal experiencia de vulneración, desprotección y abandono se reitera en veintiséis de los casos revisados, sin embargo, la mayoría de las mujeres, lo connotan como algo normalizado, parte del contexto del que es habitual aprender a defenderse. “...*a una la calle le enseña.... y desde chiquitita, hay que ser más pillita no más*”¹

2.- Respecto de la percepción de sentimientos, se evidencia afectos dolorosos que acompañan el día a día de estas mujeres, entre los más predominantes se observa: rabia, impotencia, soledad y tristeza.

La emoción de rabia se asocia a un fuerte sentimiento de hostilidad que surge en situaciones de enfrentamiento de acontecimientos frustrantes o perjudiciales (Bloch, 2012). Las mujeres demuestran su rabia particularmente en las situaciones que se sienten invalidadas respecto del ejercicio de maternidad frente a sus hijos/as;

¹ El 84,7% de las víctimas de abuso sexual infantil son niñas y adolescentes. Una de cada tres mujeres sufre o ha sufrido violencia sexual en Chile. El 66% de las embarazadas por violación tiene menos de 18 años, el 12% tiene menos de 14 años y el 7% menos de 12 años. INE (2021) “En Chile las agresiones sexuales contra menores son un problema grave...Pero hemos optado por invisibilizarlas, se ha normalizado minimizar sus relatos, los que preferimos calificar como “incongruentes, inverosímiles, irrelevantes, sacados de contexto” (Ponce y Soto, 2018)

sea por su propia familia o respecto de las instituciones a las que asisten. Cabe hacer especial mención a la rabia manifestada contra la abuela, si bien existen muchos pasajes en las entrevistas en que se observa intensamente dicho sentimiento, su expresión verbal es escasa y muy reprimida. *“Porque la XX (hija) le responde a mi mamá como si fuera su mamá y eso me da mucha rabia, porque yo soy su mamá, no ella”* *“Me daba rabia y a veces me iba a acostar para llorar... en ese tiempo no se podía preocupar de mí y se preocupaba de mis amigas”*.

En relación con la emoción asociada a la impotencia, las madres identifican tres situaciones que las generan. La primera dice relación con sus hijos/as cuando tienen la sensación de haber perdido el control y autoridad frente a ellos/as. Una segunda situación, corresponde a la incapacidad de poder independizarse física y económicamente, evidenciando con fuerza el dolor y la improbabilidad de lograrlo. *“jajaja (ríe sarcásticamente) ni cuando se muera me voy a poder librar de la señora (abuela)”*

También se observa impotencia al no sentirse validadas por la familia de origen. En estos pasajes, se observa nuevamente un nivel de tensión importante de rescatar, puesto que, en el análisis detallado, es evidente el grito desesperado de estas mujeres por aprobación ante su familia, y la permanente invisibilización o denigración que perciben hacia su persona. *“...no tengo valor, para ellos soy una fracasada, ... es triste darse cuenta de que nunca te han visto”*

La *tristeza* en tanto emoción estuvo siempre presente en sus discursos, las causas son diversas, no obstante, la mayoría de los relatos nuevamente apuntan a la pena por la descalificación, e incomprensión familiar. *“...nada de lo que yo diga está bien, y después me reta porque no le digo nada al XX (hijo), “ufff, no soporto más,” (llanto).*

Otro sentimiento compartido por todas las mujeres sin excepción fue la *soledad*. Esta vivencia es percibida como un gran sufrimiento asociado a la desolación y abandono. Las mujeres tienden a sentirse solas, no solo en lo referido a su maternidad, constituyéndose en un sentimiento que las acompaña desde su infancia. En sus testimonios se percibe la ausencia de la madre afectiva, tanto en la niñez como en la vida adulta y permanece en el tiempo sin que puedan resolverlo adecuadamente. *“...es difícil estar paradita cuando a uno no la quiso ni su mamá”, “A mí no me tuvieron, me parieron como los perros”*

3.- En relación con la subcategoría cumplimiento del rol materno, se detectan tres aspectos relevantes asociados a las vivencias en torno a la maternidad, atribución del rol de madre y percepciones en torno al ejercicio de sus maternidades.

Respecto de las *vivencias de la maternidad*, los relatos se organizaron en torno a las variadas experiencias que las madres tuvieron desde el momento de saberse embarazadas, agrupándose en cuatro tipos distintivos. Un primer grupo realza los aspectos positivos de la maternidad, sin desconocer las dificultades vividas, dando cuenta de aspectos resilientes en sus vidas. *“ser mamá es muy lindo, si yo la pasé un poco sola, pero igual no me arrepiento de haberlo tenido...”*

El segundo grupo, enfatiza el hecho que significó tomar la decisión entre tener a su hijo/a o abortarlo. *“Yo quería tener a mi hijo, porque tenía una necesidad como de afecto, por eso lo quería tener, pero al darme cuenta que mi familia no me apoyaba se me pasó por la cabeza la idea del aborto, pero después me saqué esa idea y quise tener al XX (hijo)”, “...al final por fin iba a tener algo mío, me iba a querer porque yo soy su mamá”*

En este contexto, las mujeres optaron por enfrentar situaciones adversas, principalmente referidas a la familia de origen. En estos relatos surgen dos aspectos relevantes a considerar, por una parte, la vivencia del embarazo como forma de recibir el cariño no percibido en la vida y principalmente en la infancia. Las narraciones dan cuenta que los estereotipos sociales referidos al “adecuado modo de constituirse en madres” no logran imponerse a sus necesidades afectivas, por el contrario, se podría entender que dado el daño que presentan, de alguna forma intentan huir de tales estereotipos y anhelan desesperadamente la validación a través de su prole. En el otro extremo, el motivo que se reitera y por el cual aparece la idea del aborto se asocia justamente a la falta de apoyo de la familia de origen. Así la realidad del embarazo y la idea del aborto se unen en un mismo punto, la necesidad de afecto y el miedo por enfrentar nuevamente el rechazo de sus propias familias y a través de estas, de la sociedad en general. En ambos casos, queda en evidencia, una vez más, que la presencia de la pareja – posible padre, en ese momento no constituye un factor relevante para la toma de decisión por parte de las mujeres.

Un tercer grupo de mujeres madres connota una vivencia negativa en torno a la maternidad, en algunos casos señalan no estar preparadas para el ejercicio del rol aludiendo al sentimiento de aislamiento y soledad que vivieron principalmente en la

primera etapa. El último grupo, asume esta vivencia desde lo inesperado, el no darse cuenta de que estaba esperando un hijo/a y lo negativo que fue su reacción en un primer momento. “*Uffff cuando me embaracé... bueno dejé de tomar las pastillas y no compré y nunca me imaginé ser mamá NO, NO NOOOO (levanta la voz)*”

La subcategoría atribución del *rol de madre* se agrupó en tres grandes ideas. La primera de ellas asociada a proporcionar amor a su hijo/a. Las mujeres entienden como principal característica del rol, la relevancia del afecto por sobre la necesidad de cubrir cualquier necesidad básica fundamental del hijo/a. Una segunda atribución realizada es la de proporcionar cuidado y apoyo a sus hijos/as de la forma como a ellas les gustaría que las apoyaran. La tercera postura, refiere a la sensación de pertenencia y propiedad que asumen sobre sus niños/as. *las chiquillas (hijas) son mías, como mis muñequitas, quiero tenerlas para peinarlas y verlas bonitas...*”, “*jamás les voy a dejar a mi hijo, es lo único que tengo y voy a luchar por él*” “*yo trato de defender mi territorio y no es de mi mamá (aludiendo al hijo)*”.

En tal sentido no logran diferenciar entre sus propias vivencias y la de sus hijos e hijas. Percepción que no es antojadiza en la medida que crecieron bajo el concepto que sus vidas, sentimientos y posibilidades de acción estaban supeditados a los designios familiares. Tal aprendizaje, les lleva a cosificar la relación, llegando a la instrumentación y anulación de la existencia del hijo/a, tal como lo hicieron con ellas en sus infancias. En otras palabras, las mujeres no hacen más que reiterar los patrones vivenciados en su socialización primaria, pero al operativizarlos en sus niños/as asumen una posición contraria a la de sus familias de origen, siendo de paso connotadas como rebeldes, flojas, indolentes, incapaces o con alguna enfermedad mental; no dando espacio para que las propias mujeres logren construir un proceso sanador. Así sistémicamente, el patrón interaccional se reitera, una y otra vez, sin lograr destrabar el conflicto y de paso complejiza la escalada conflictiva entre ellas y sus familias, cuya principal representante suele ser su propia madre, la abuela.

Finalmente, el análisis referido a la percepción del cumplimiento del rol parental resulta interesante ya que, en la mayoría de los casos las madres consideran que el cumplimiento de su rol es positivo. Dicha característica es concordante con el estudio de Moreno (2002 en Arancibia 2016), al señalar que su autoconcepto es de buenas madres, al considerar que han desarrollado satisfactoriamente su rol parental. Tal peculiaridad puede explicar la contradicción y crisis que enfrentan las mujeres

derivadas de la incredulidad unida a la sensación de persecución y daño que experimentan al ser señaladas como negligentes, lo que en la mayoría de los casos resuelven responsabilizando, nuevamente, al entorno sobre lo ocurrido. (Pérez, Menéndez y Álvarez 2014)

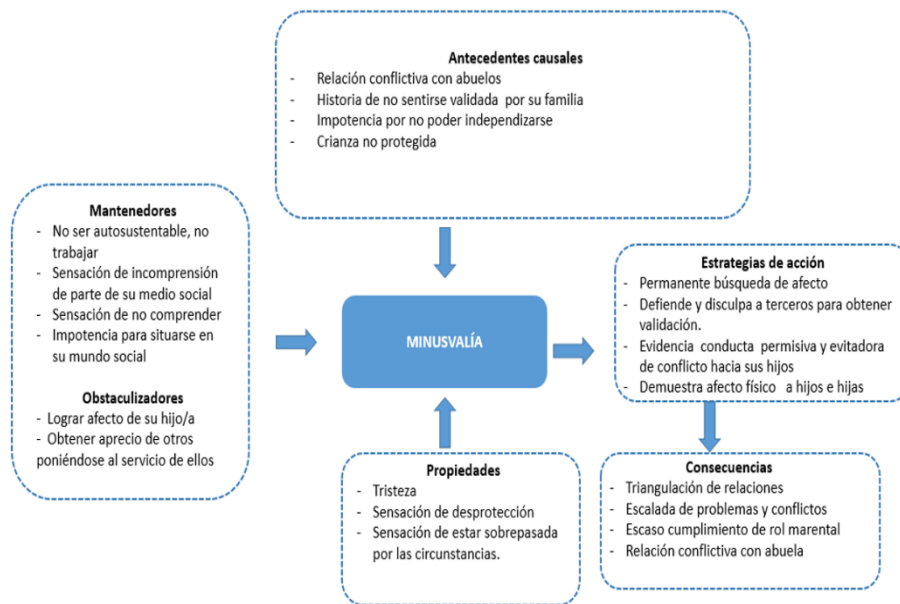
Estas madres desestiman la relevancia de satisfacer las necesidades básicas en los hijos, por tanto, no les es posible identificarse como negligentes. Postura que es corroborada por el estudio de García, Rivera y Reyes (2014). Sin embargo, las investigaciones nada dicen respecto de la forma como estas madres llegan a elaborar dicho pensamiento. La construcción de sus vidas está en directa relación con la percepción de mundo que tiene el entorno y principalmente sus familias de origen. Si la cultura patriarcal señala que la mujer debe someterse a los designios establecidos verticalmente respecto de lo que implica ser madre, resulta complejo luego señalar que dicha normativa debe ser modificada para que la mujer trabaje y mantenga a su prole, obviamente dando todos los cuidados que implica ser madre 24/7. Tal encrucijada sin duda connota al menos una confusión relevante. Si a esto se le asocia la percepción de minusvalía e incompetencia que las mujeres aprendieron respecto de sí mismas -desde la más tierna infancia- no es extraño encontrar perfiles evitativos y pasivos.

Discusión

Finalizada la codificación abierta se procedió a la codificación axial organizando los elementos encontrados en un paradigma que se compone del fenómeno, contexto, condiciones antecedentes, condiciones intervinientes, estrategias de acción y consecuencias (Alveiro, 2013). Uno de los fenómenos emergentes de tal análisis es la sensación de minusvalía.

Una de las grandes dificultades de las madres en este contexto es la escasa confianza que evidencian tener en sí mismas sea porque aún se perciben como adolescentes con dificultades para tomar decisiones y responsabilidades acordes a su edad y rol, sea por la necesidad de sentirse protegidas por sus madres, las abuelas, a pesar de las disputas que permanentemente sostienen con ellas, o bien, porque la socialización heteronormativa recibida apunta a que las jóvenes no deben ser connotadas como mujeres autónomas, seguras o independientes.

Figura N°1
Categoría Axial Minusvalía



Fuente: Elaboración propia, basado en trabajo de campo

Así mismo, estas mujeres evidencian realizar lecturas parciales o deficientes de su entorno social, apareciendo conductas erráticas según el contexto, lo que se traduce en dificultades principalmente a nivel relacional, generando malentendidos entre los implicados, incomprensión y la consiguiente descalificación de quienes les rodean, sean familiares, conocidos o bien los profesionales con quienes toman contacto producto de la denuncia por negligencia parental. Situación que les frustra, sin lograr comprender la génesis, ni el sentido de esta, transformándose así en una experiencia de la cual tampoco pueden aprender persistiendo su sensación de minusvalía.

Esta falta de competencia para resolver conflictos se observa no sólo a nivel marental, sino en los distintos roles a cumplir en la condición de adultas, sea a nivel de pareja, como madres, como hijas, en relaciones familiares extendidas, entre otras.

La percepción de minusvalía surge tempranamente desde en sus familias de origen, constituyéndose en el primer contexto de socialización en el cual comienzan a desarrollar su identidad (Cava y Musitu, 2000), Numerosos trabajos han estudiado

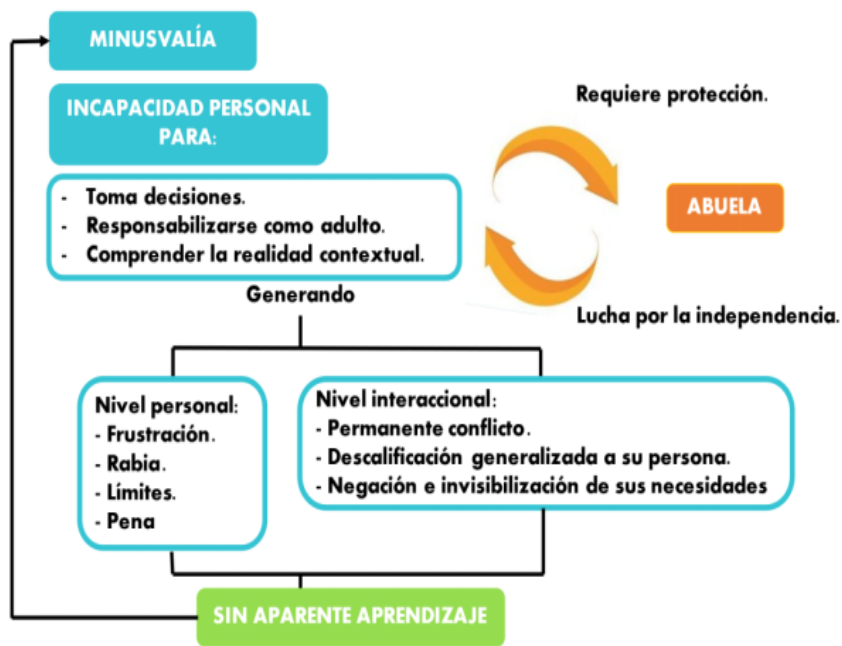
la relación entre la autoestima materna, las autovaloraciones y las cualidades del maternaje (Cuneo y Schiaffino, 2002; Moreno 2002; Raznoszczky et. al., 2005), encontrándose una relación significativa entre la evaluación de la autoestima de la madre y la cualidad de su maternaje.

Ahora bien, todos los casos trabajados se enmarcan bajo las características de la tradicional cultura familiar chilena, a saber: mujeres criadas bajo un discurso patriarcal, cuya concepción de mujer - madre abnegada, sufriente y virtuosa es aprendido y naturalizado. En este contexto, las mujeres sólo podían solicitar ayuda o guía a sus propias madres, personas que en definitiva reconocen como causantes de su permanente maltrato (Fresno y Spencer, 2011). En tal sentido, el aprendizaje de la significación de la maternidad, en esta generación de mujeres sean abuelas o madres, es confuso. Ya que, por una parte, las abuelas priorizaron las experiencias del rol materno asociadas al deber ser prevaleciendo aspectos normativos propios del cuidado físico – material, los que son visibles o detectables a simple vista. Mientras que sus hijas enfatizan en su crianza, el afecto que perciben no haber tenido en su infancia, sin embargo, desprotegen muchos otros aspectos asociados a la parentalidad, conformando así la conducta negligente.

Conclusión

En términos generales, la narrativa de las mujeres madres se presenta como un relato intenso y al mismo tiempo muy escindido, donde no siempre es posible integrar coherentemente todos los fragmentos de sus vidas. En el discurso, surge - con fuerza- el tema de la niñez y la relación con su madre, principal representante de su familia de origen, asimismo, integra, en tiempo presente, a su hijo/a, pareja, amigos, trabajo entre otros; evidenciando en cada tema la ambivalencia, la disociación de sus pensamientos, los que dentro de las entrevistas fluyen libremente, de manera inconexa, sin censura, como esperando ser recogidos e integrados en una estructura coherente que permita a las mujeres procesar y comprender. De alguna forma, que les permita develar aquello que vive en ellas pero que al mismo tiempo se mantiene oculto, ajeno a su propia existencia.

Figura N°2
Dinámica interaccional de la vivencia de minusvalía



Fuente: Elaboración propia, basado en trabajo de campo.

Respecto de la percepción que tienen las mujeres madres de sí mismas en tiempo presente, la investigación deja en evidencia que todas ellas se auto perciben víctimas de una gran injusticia que las mantiene atadas al pasado, a su infancia. Insertas en una dinámica cristalizada, buscan -erráticamente- liberarse de estas ataduras, sin embargo, su sensación es de fracaso permanente, ya que mientras más luchan y se aferran a la idea de separarse y superar sus familias de origen, cada paso que dan, cada acción que emprenden por alcanzar una vida diferente las envía nuevamente al hogar materno. En las narraciones se observa que algunas mujeres no se rinden y son tenaces en la búsqueda de otro tipo de existencia, persistiendo en su intención. Sin embargo, su lucha se vuelve sintomática y enferman. Otras, la mayoría de ellas, a pesar de la rabia y la pena, que genera esta situación, evidencian desesperanza aprendida y operan bajo la lógica de profecía autocumplidora tal como lo señala una de las entrevistadas, hagan lo que hagan, nunca podrán salir del fuero de las abuelas.

El costo afectivo que implica mantener este nivel de tensión propicia la enfermedad. Apareciendo, una vez más paradójicamente, ya que, si bien el principal incentivo es escapar del dominio materno, la enfermedad (habitualmente de carácter psicológico) limita – nuevamente- sus posibilidades y la idea de abandonar el hogar de la familia de origen se vislumbra cada vez más remota. Con todo, la percepción de sí mismas decae, atribuyendo lo que les sucede a aspectos externos a su persona, reforzando el concepto de víctima que las inmoviliza o petrifica y reiterando el circuito interaccional de la pauta transgeneracional de la que son parte, pero desconocen. En tal sentido, las determinantes sociales de la salud cobran sentido y logran explicar la mayoría de los problemas de salud y concretamente de salud mental sufridos por estas mujeres. Los que están en directa relación con las vivencias en un entorno hostil y discriminador asociado, principalmente, a su condición de haber nacido mujer.

Referencias

- Alveiro, D. (2013). La Teoría Fundamentada como metodología para la integración del análisis procesual y estructural en la investigación de las Representaciones Sociales. *CES Psicología*, vol. 6, núm. 1, enero-junio, 2013, pp.122-133.
- Arancibia, S. (2016). Negligencia materna, cruzando el umbral de los estereotipos: Contribuciones desde el Trabajo Social. *Humanismo y Trabajo Social*. Vol. 16. [71-88] http://www4.unileon.es/trabajo_social/revista.asp.
- Cava, M. & Musito, G. (2000). Evaluación de un programa de intervención de reforzamiento *Psicología en España n°4*, pp.55-63.
- Cuneo, K. y Schiaffino, K. (2002). Adolescent self-perceptions of adjustment to childhood arthritis: The influence of disease activity, family resources, and parent adjustment. *Journal of Adolescent Health*, 31 (4): pp.363-371
- Freymond, N. y Cameron, G. (2007). *Mothers and Child Welfare Child Placements..* Ontario, Canadá: Wilfrid Laurier University Press.
- Figueroa-Silva, E. (2016). *Cambios de la Sexualidad en Chile, Significaciones y Grupos Sociales: La Delgada Línea Entre las Diferencias y las Desigualdades Sexuales*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- García, M., Rivera, S. y Reyes, I. (2014). La percepción de los padres sobre la crianza de los hijos. *Acta Colombiana de Psicología*, vol. 17, núm. 2, 2014, pp.133-141.
- Gartenlaub, A. (2019). La brecha de género en Chile: Algunas reflexiones sobre territorio y escenarios futuros.
- Vial, C. 2019, *Índice de Desarrollo Regional (IDERE)*. pp. 19-31. Santiago de Chile: Universidad Autónoma de Chile.
- Gómez, N. (2010). Teoría fundamentada y el estudio de casos. *Miriada Instituto de investigación en ciencias sociales, facultad de ciencias sociales. Universidad del Salvador, Hipólito Irigoyen Vol. 3, n° 5*, pp.1-24.
- Pérez, J., Menéndez, S. y Álvarez, D. (2014). Un análisis tipológico del estrés parental en familias en riesgo psicosocial. *Salud Mental Vol. 37*.

- Raznoszczyk, C., Lapidus, A., Vardy, I., Leonardelli, E., Silver, R., Umansky, E., y Zucchi, A. (2005). Estudio de la expresividad emocional y la regulación afectiva en diadas madre - bebe, durante el primer año de vida y su relación con la autoestima materna. *Anuario de investigación Vol. 12.*, Buenos Aires.
- Saloma, A. (2000). De la mujer ideal a la mujer real. Las contradicciones del estereotipo femenino en el siglo XIX. *Cuicuilco*, vol. 7, núm. 18, enero-abril.
- Stuven, A. (2013). La mujer ayer y hoy: un recorrido de incorporación social y política. *Centro de Políticas Públicas UC*. No.8, p61.
- Libros y capítulos de libro
- Barudy, J. y Dantagnan, M. (2005). *Hijos e hijas de madres resilientes*. Barcelona: Gedisa.
- Barudy, J. y Dantagnan, M. (2009). *Los buenos tratos a la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia*. Barcelona: Gedisa.
- Bloch, S. (2012). *Al alba de las emociones*. Santiago: Uqbar editores
- Flick, U. (2012). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- González Jara, A. (2017). *La desigualdad previsional de género en Chile*. Universidad de Chile.
- Mella, O. (2003). *Metodología cualitativa en ciencias sociales y educación*. Santiago: Primus.
- Ministerio de Salud. *Plan Nacional de Salud Mental 2017-2035*. Santiago de Chile.
- Montecinos, S. (2001). *Madres y Huachos: alegorías del mestizaje chileno*. Santiago, Chile: Cuarto Propio CEDEM.
- Moreno, J. (2002). *Variables que intervienen en el abandono físico o negligencia infantil comparativamente con otros tipos de maltrato*. Badajoz, España.
- Valle, M. (2007). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis sociológica.
- Referencias fuentes electrónicas
- Biblioteca Nacional del Congreso. (2017). Servicio Nacional de la Mujer y Equidad de Género. Recuperado el 5 de septiembre 2019: <https://www.sernameg.gob.cl/>
- CEPAL. (2017). Recuperado el 15 de agosto de 2019: <https://www.cepal.org/es/comunicados/cepal-tasa-participacion-laboral-femenina-se-ha-estancado-torno-al-53-la-region>
- Cortez-Monroy, F. (2020). Pago de pensiones de alimentos: ¿de quién es la deuda? Recuperado el 10 de marzo 2021: <https://www.ciperchile.cl/2020/08/06/pago-de-pensiones-de-alimentos-de-quien-es-la-deuda/>
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2021). Recuperado el 27 de septiembre 2021: <https://www.ine.cl/estadisticas/sociales/seguridad-publica-y-justicia/estadisticas-judiciales>
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2018). *Mujeres en Chile y mercado del trabajo*. Recuperado el 28 de octubre 2019 https://www.ine.cl/docs/default-source/ocupacion-y-desocupacion/publicaciones-y-anuarios/publicaciones/mujeres-en-chile-y-mercado-del-trabajo---participaci%C3%B3n-laboral-femenina-y-brechas-salarialesa.pdf?sfvrsn=ade344d4_3
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2021). Recuperado el 27 de septiembre 2021: <https://www.ine.cl/estadisticas/sociales/seguridad-publica-y-justicia/estadisticas-judiciales>
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2020). Boletín N°13.330-07. Recuperado el 7 de septiembre 2021: <https://www.senado.cl/noticias/pension-alimentos/deudores-de-pensiones-de-alimentos-afinan-propuestas-para-sancionar>
- Ministerio De La Mujer Y La Equidad De Género. (2017). Recuperado el 5 de mayo de 2020: https://www.sernameg.gob.cl/?page_id=27
- Ponce, M. y Soto, S. (2018). El carácter adulto-céntrico de la violencia sexual hacia niñas y adolescentes. Recuperado el 3 de octubre 2019:

- <https://www.ciperchile.cl/2018/07/05/el-caracter-adulto-centrico-de-la-violencia-sexual-hacia-ninas-y-adolescentes/>
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD. (2017). Recuperado el 28 de septiembre 2018: <https://www.cl.undp.org/content/chile/es/home/library/poverty/desiguales--origenes--cambios-y-desafios-de-la-brecha-social-en-.html>
- Unicef. (2016). Alerta sobre altos índices de violencia intrafamiliar hacia los niños en Chile. Recuperado el 5 de enero 2019: <https://www.unicef.org/chile/comunicados-prensa/unicef-alerta-sobre-altos-%C3%ADndices-de-violencia-intrafamiliar-hacia-los-ni%C3%B1os-en>
- Unicef. (2019). *Informe Anual de Unicef 2018*. S.l: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- Unicef. (2020). Niños, niñas y adolescentes en Chile. Recuperado el 25 de octubre 2021 <https://www.unicef.org/chile/media/3636/file/Cifras%20de%20infancia.pdf>